

Martirologio romano: En el monasterio de Niedernburg, cercano a Passau, de Baviera, en Alemania, beata Gisela, que estuvo casada con san Esteban de Hungría, a quien ayudó en la propagación de la fe, pero a la muerte del rey fue privada de sus bienes y de su reino, retirándose al citado monasterio, que gobernó después como abadesa († 1060).

RESEÑA HISTÓRICA

Gisela nació cerca de 984 como la hija mayor de Enrique II, duque de Baviera y de Gisela (Isabela) de Burgundia. En el año 995 murió Enrique el pendenciero, y así, su hijo mayor, también llamado Enrique asumió el control del ducado y comenzó a negociar con sus vecinos más inmediatos, los húngaros. De esta manera, Gisela fue tomada por esposa por Esteban I en el 996 en la abadía de Scheyern, en suelo bávaro. Este matrimonio significó la primera unión de una familia imperial germánica con algún monarca «bárbaro» del oriente, pues hasta el momento los emperadores

no se habían emparentado con polacos, checos, húngaros, o eslavos. Entre 1000 y 1007 dará a luz varios hijos, entre ellos uno llamado Otón (en honor a su ancestro el emperador Otón I el Grande) que murió pequeño y otro llamado Emerico (posiblemente siendo en principio Enrique, pero el nombre se deformó y terminó como Emerico en suelo húngaro, creándose así un nombre totalmente nuevo), en honor a sus familiares de la dinastía ottoniana.

Gisela será una de las principales promotoras del cristianismo en Hungría durante los comienzos del siglo

XI y con ella arribará al reino húngaro una enorme cantidad de nobles y clérigos germánicos que contribuirán a su desarrollo y prestigio. Según las crónicas Gisela se residió en muchas ocasiones en la ciudad de Veszprém, manteniendo cercanos a ella a sus clérigos, tanto así que según la tradición el obispo de esta ciudad adquirió el derecho de coronar a las reinas consortes del reino. En 1031 el único hijo vivo, San Emerico,

el heredero al trono húngaro, murió en una cacería cuando un jabalí lo atacó. Este suceso trajo enormes consecuencias sobre San Esteban, quien se volvió cada vez más religioso y se apartó del gobierno. Las crónicas hablan de Vazul, primo de San Esteban, quien intentó atentar contra el monarca, por lo cual fue encerrado.

Luego de la muerte de su esposo en 1038, el nuevo monarca Pedro Orseolo de Hungría, sobrino de San Esteban, le permitió a Gisela permanecer en la corte real por un corto tiempo, hasta que finalmente la despojó de sus propiedades y la envió

a una ciudad cercana a vivir bajo custodia. Esto contribuyó en parte al enorme descontento en la población y entre los nobles, lo que motivó que en 1041 los nobles húngaros depusiesen a Pedro Orseolo y colocasen en el trono a Samuel Aba, quien habría desposado a una de las hermanas de San Esteban. Orseolo huyó a tierras germánicas y regresó con un ejército imperial con el que derrotó al usurpador del trono. Después de la muerte de Samuel Aba en 1044, Gisela regresó a su suelo nativo, haciéndose monja en el convento de Niedernburg en Passau, Baviera. Ahí vivió hasta sus últimos días como abadesa del convento hasta su muerte.

Fuente: Wikipedia



LA VOZ DE LA LITURGIA

ILUMINACIÓN BÍBLICA: De la primera carta del Apóstol Pedro: 1Pe 3, 8-17

Y por último, tened todos el mismo sentir, sed solidarios en el sufrimiento, quereos como hermanos, tened un corazón compasivo y sed humildes. No devolváis mal por mal, ni insulto por insulto, sino al contrario, responded con una bendición, porque para esto habéis sido llamados, para heredar una bendición. Pues quien desee amar la vida | y ver días buenos, | refrene su lengua del mal | y sus labios de pronunciar falsedad; apártese del mal | y haga el bien, | busque la paz | y corra tras ella, pues los ojos del Señor se fijan en los justos | y sus oídos atienden a sus ruegos; | pero el Señor hace frente a los que practican el mal. ¿Quién os va a tratar mal si vuestro empeño es el bien? Pero si, además, tuvierais que sufrir por causa de la justicia, bienaventurados vosotros. Ahora bien, no les tengáis miedo ni os amedrentéis. Más bien, glorificad a Cristo el Señor en vuestros corazones, dispuestos siempre para dar explicación a todo el que os pida una razón de vuestra esperanza, pero con delicadeza y con respeto, teniendo buena conciencia, para que, cuando os calumnien, queden en ridículo los que atentan contra vuestra buena conducta en Cristo. Pues es mejor sufrir haciendo el bien, si así lo quiere Dios, que sufrir haciendo el mal.

HIMNO: Finísimo fue el lino con que ella fue tejiendo, a lo largo de su vida, esa historia de amor que la hace bella a los ojos de Dios y bendecida. // Supo trenzar con tino los amores del cielo y de la tierra, y santamente hizo altar del telar de sus labores, oración desgranada lentamente. // Flor virgen, florecida en amor santo, llenó el hogar de paz y joven vida, su dulce fortaleza fue su encanto, la fuerza de su amor, la fe vivida. // Una escuela de fe fue su regazo, todos fueron dichosos a su vera, su muerte en el Señor fue un tierno abrazo, su vida será eterna primavera. Amén.